

Daniel Arturo Delgado Guana, Pbro.
Director OAE

Mediante el Decreto 609 del 12 de diciembre de 2013, el señor cardenal, arzobispo de Bogotá, creó los organismos que componen la Vicaría de Evangelización, entre ellos, el Observatorio Arquidiocesano de Evangelización (OAE). En el Decreto quedó definido el Observatorio como: «Un organismo de apoyo a la labor de la Vicaría, responsable de hacer una permanente lectura evangélica y pastoral de la realidad, para discernir los desafíos y coyunturas que la ciudad-región y el mundo globalizado le plantea a la tarea evangelizadora de la Arquidiócesis en su conjunto y proponer una reflexión teológico-pastoral que oriente la acción conjunta de la Iglesia arquidiocesana». Y agrega: «El resultado de la labor ilumina la reflexión de los organismos de la Vicaría y contribuye al desarrollo de los procesos comunicativos en los distintos campos de la evangelización y en los diversos niveles de la vida arquidiocesana».

Así planteado, el Observatorio debe entenderse en su tarea desde dos ángulos: el metodológico y el programático. La tarea de hacer una lectura permanente, evangélica y pastoral de la realidad define en el Observatorio su naturaleza y praxis al modo del «vigía» que, en un primer momento mira con sentido aguzado y pertinente la realidad de la ciudad de la cual la Iglesia forma parte y en donde está llamada a realizar la tarea evangelizadora. Por eso precisamente, el «Observatorio» se vale de las herramientas de las ciencias sociales y demás métodos científicos que sean necesarios. En un segundo momento, el OAE está llamado a discernir, con mirada creyente, a la luz de la Palabra y del Magisterio, la voluntad de Dios y su obrar permanente en la historia de los moradores de la ciudad región y a señalar la manera de secundar la obra del Espíritu en ella.

A nivel programático, el Observatorio, a la manera de un «faro» que ilumina y ofrece claridad en la ruta que debe seguir la Iglesia en su actuar evangelizador, sirve a la Arquidiócesis en la medida que aporta una luz orientadora a sus organismos y estructuras para la realización de la misión particular en un contexto global. Mientras enseña el ejercicio discerniente de la realidad, que constituye una tarea de todos los organismos y campos de la evangelización, se pone al servicio de escudriñar aquellas realidades coyunturales que retan la misión de la Iglesia en la ciudad y que van surgiendo en el devenir de su historia.

Para el cumplimiento del encargo recibido, durante el año 2016, el Observatorio realizó un ejercicio de lectura creyente de la realidad utilizando para el abordaje de los temas la metodología de conversatorios que fueron denominados «Diálogos en la ciudad». ¿Por qué la metodología de conversatorio? El equipo reconoció que el trabajo de análisis de realidad de la ciudad región, en toda la amplitud de su significado e implicaciones, desbordaba sobre todo los límites de tiempo y los requerimientos de dedicación total que una empresa como esta demanda.

La modalidad de conversatorios surgió entonces como metodología de intercambio de conocimientos entre personas estudiosas y conocedoras de los diversos temas y grupos que se fueron creando espontáneamente por afinidad y/o por lo coyuntural de los mismos en los distintos momentos del año. Así, aprovechando los estudios realizados por los expertos que fueron invitados y a la luz de unas preguntas orientadoras, se abordaron temáticas de actualidad que estuvieron sujetas al «Ideal que nos une y nos compromete» en el desarrollo del Plan de evangelización arquidiocesano y se establecieron

El Observatorio se pone al servicio de escudriñar aquellas realidades coyunturales que retan la misión de la Iglesia en la ciudad y que van surgiendo en el devenir de su historia.

diálogos que permitieron asomarse desde distintas orillas a los planteamientos que de allí derivaron.

El ideal de la Iglesia arquidiocesana de participar en la construcción de una sociedad más justa, reconciliada, solidaria, misericordiosa y que cuida de la creación sirvió de eje articulador de los distintos conversatorios. Así mismo, los documentos fruto de investigaciones preliminares de los ponentes sirvieron de insumo, como forma y materia, para el ulterior ejercicio de discernimiento y lectura creyente de los temas objeto de los conversatorios.

El contenido de las distintas exposiciones, diálogos y la lectura evangélica de los temas tratados constituye el compendio de esta revista que hemos querido llamar «FARO» y que esperamos cumpla con parte del objetivo para el cual este órgano de la Vicaría de Evangelización fue creado. Se suman a estos contenidos un informe sobre la significativa participación del Observatorio en construcción de red social con los habitantes de calle y otros temas que, por la profundidad y pertinencia, consideramos pueden ayudar a la generación de diálogos en distintos círculos de reflexión académica y eclesial.

«FARO» condensa y ofrece además un material fotográfico que, a la manera de narrativa hipertextual, permite a los lectores y a quienes no gustan o carecen del tiempo suficiente para la lectura, saber y profundizar en sus contenidos como una forma explícita de conocer la realidad de la ciudad y la mirada de fe que sobre ella este Observatorio ofrece. ☉